

0/0.122
MIS
V

MFW-147

39079

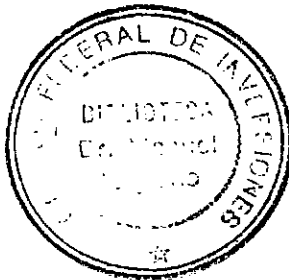
CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Provincia: LA PAMPA

Asesoramiento pedagógico
para el nivel medio
en el área de Lengua

Experto: Prof. Sara Melgar

Cuarto Informe *parcial*
* 1994 * *avance*



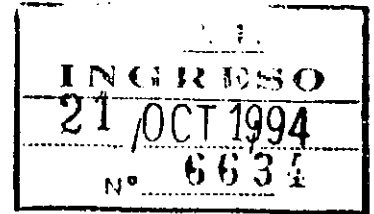
0/0.122
MIS
V

Buenos Aires 21 de octubre

Señor Secretario General del Consejo Federal
de Inversiones

Ingeniero Juan José Cíaiera

De mi consideración.



Por la presente hago llegar
al C.F.I. el Cuarto Informe parcial relativo
al Proyecto de Asesoramiento pedagógico para el
nivel Medio en el área de Lengua efectuado
en la provincia de La Pampa.

Sin otro particular saludo
a Ud. atte.

SARA MELGAR.

El presente informe recoge una síntesis de las acciones llevadas a cabo durante los meses de setiembre/octubre del corriente año.

ACTIVIDADES EN BUENOS AIRES

. Preparación de actividades para la adaptación del módulo de ortografía a las necesidades de perfeccionamiento docente del nivel medio. La Comisión curricular, de común acuerdo con la Coordinadora, decidieron reconsiderar dichas actividades a fin de orientarlas hacia la gestión de proyectos institucionales para el nivel medio. Este material quedará en reserva hasta su eventual administración en el año 1995. Al final de este informe se adjuntan las nuevas actividades diseñadas.

. Selección de materiales para el taller de perfeccionamiento docente. Adecuación y ajuste a los acuerdos nacionales en el nivel Polimodal:

En función de los acuerdos parciales a los que se está llegando en el marco de la gestión de Contenidos básicos comunes para la Educación General Básica y para el nivel Polimodal en el Ministerio de Educación de la Nación, la experta acordó verbalmente con la Señora Directora de Nivel Medio de la Provincia de La Pampa, Prof. Raquel Alis de Gómez, la presentación del estado de la cuestión a los docentes pampeanos con el fin de mantenerlos actualizados con respecto a los cambios curriculares que se perfilan y con el propósito de considerar las orientaciones que surjan del consenso nacional a fin de incorporarlas al proyecto de cambio provincial.

A tal efecto, y como consta en una carta dirigida al Señor Secretario del CFI por la experta, se decidió posponer la última reunión de perfeccionamiento docente hasta fecha posterior al Seminario que tuvo lugar en el Ministerio de Educación entre el 21/9 y 23/9.

La Dirección de Nivel Medio de la Provincia de La Pampa fundamentó esta decisión habida cuenta además de la superposición de acciones de capacitación que sufrirá el cuerpo docente dado el plan provincial de jornadas de perfeccionamiento diseñadas para el mes de setiembre del corriente año.

En consideración hacia lo anteriormente expuesto, la experta seleccionó materiales de trabajo y consulta que permitieran a los docentes pampeanos inscribirse en las líneas de acuerdo nacionales.

.Con respecto a la problematicidad del concepto de discurso

literario y discurso social:

Sarlo, B., Altamirano, C., Literatura y sociedad, Hachette, p. 83.

Eco, U., Lector in fabula, Limen, p. 84.

.Con respecto al concepto de género:

Bajtín, M., Estética de la creación verbal, S. XXI.

.Con respecto al tema de la historia de la literatura, historia de movimientos, escuelas, rupturas y poéticas:

Sarlo, B., Altamirano, C., (op. cit.) para el concepto de historia de la recepción.

Cortázar, J., Un tal Lucas.

Borges, J. L., El tamaño de mi esperanza para las poéticas a través de los autores.

.Con respecto al abordaje teórico del texto literario, impacto de la teoría literaria en el tratamiento del texto:

Eco, U., (op. cit.) "Las estructuras discursivas".

Van Dijk, T., La ciencia del texto, Siglo XXI.

.Con respecto al canon literario escolar: el problema de la lectura de los clásicos:

Calvino, I., Por qué leer los clásicos, Tusquets, 1992.

.Con respecto al trabajo de la escritura:

García Márquez, G., Doce cuentos peregrinos, Sudamericana, (Prólogo).

.Con respecto al impacto de la cultura mediática en la formación actual del adolescente y la necesidad de una educación para los medios:

García Canclini, N., "El consumo sirve para pensar".

Orozco Gómez, G., "La mediación en juego: T.V., cultura y audiencias".

Lozano, J.C., "Del imperialismo cultural a la audiencia activa: aportes teóricos recientes".

en Tecnología y comunicación educativas, octubre 1992,

ACTIVIDADES EN LA PAMPA

. Reunión con la Comisión Curricular:

Se procedió al ajuste final de los lineamientos del Ciclo Superior. Se decidió la propuesta de unas líneas de trabajo más sencillas que las propuestas en el encuentro anterior, con el fin de adecuarlas al desarrollo de los acuerdos nacionales. El material anterior quedará en reserva para su posterior incorporación al Curriculum una vez conocidos los C.B.C. para el nivel de Educación Polimodal aprobados por el Consejo Federal.

Adjuntamos las dos grillas propuestas por la experta.

. Capacitación docente:

El día 4 de octubre, en jornada de trabajo desde las 8.30 hasta las 17 horas la experta se reunió con docentes provenientes de las diversas localidades del interior de la provincia y de Santa Rosa con el fin de acordar líneas de trabajo con respecto al Ciclo Superior.

El encuentro se desarrolló en forma de taller de educadores, con las siguientes dinámicas:

. Resolución de actividades problemáticas:

La literatura como enigma. El problema del status del discurso literario y su correlación con otros discursos; a partir de trabajo con cuento policial.

. Lecturas y comentarios de textos en pequeño grupo con plenarios.

. Exposición de un video aportado por la coordinación referido a los medios masivos y la manipulación de la información.

Adjuntamos el conjunto de las temáticas trabajadas.

. En cuanto a la Capacitación intensiva de docentes de nivel primario prevista para este último encuentro, las autoridades provinciales decidieron llevarla a cabo con material a distancia provisto oportunamente por la experta, en acciones coordinadas por los multiplicadores locales.

LITERATURA

Observaciones

- Riesgo:
Que no se llegue a lo ficcional en la EGB. Aclarar punto de llegada.
Idea de desafío del lenguaje literario.

POLIMODAL Literatura

CONTENIDOS

- Relación literatura y otros discursos sociales
Diferenciación
Reelaboración (Van Dijk)
de discursos. (Bajtín)

(Marcial Souto, Para bajar a un pozo de estrellas. Puig.
Poetas del 60/70)

- Problema del género
Carácter histórico del concepto.

(Se abrirían 3 líneas)

1. Narratología
 2. Retórica
- Semiótica (discurso teatral)

Su vinculación con el discurso poético (mediático)

- Relación texto-contexto
- Apertura del canon literario escolar: universal
vanguardia...

3. Historia

- Poéticas como programas estéticos.
- Géneros
- Historias de las lecturas/
receptor

PROCEDIMIENTOS

Cotejar literatura/no literatura
Relacionar

Reconocer. Clasificar.
Hipotetizar.

Solución de problemas
Leer como escritor

Antologías hipotéticas.
Recomendar

Armar antología.
Elaborar criterios

Ejemplo del trabajo en el taller docente

La literatura como espacio de reflexión
sobre la discursivización y las reglas
del género.

Literatura y enigma: cuento policial

TEMATICAS DESARROLLADAS EN EL TALLER DE CAPACITACION DOCENTE

1. Coherencia

Un lector establece la coherencia no sólo a base de las proposiciones expresadas en el discurso, sino también a base de las que están almacenadas en su memoria, es decir, las proposiciones de su conocimiento.

Este "manejo" estructurado de conocimientos convencionales, como un todo, se llama un marco (a veces también un "guión", especialmente cuando se trata de secuencias de acciones). Así, para comprender y para establecer las relaciones entre las proposiciones subsiguientes, tenemos que actualizar proposiciones de nuestro marco de conocimientos. Se supone que tenemos marcos parecidos para episodios como ir de compras, comer en un restaurante, tomar un avión, asistir a fiestas de cumpleaños o a cocteles.

Una gramática del texto debe explicar el hecho de que las presuposiciones de las oraciones están frecuentemente expresadas o implicadas en las oraciones previas, de manera que las presuposiciones de las oraciones pueden derivarse automáticamente con respecto a la estructura del texto.

(Van Dijk, 81)

2. Contexto

Autores como Halliday insisten en tomar en cuenta, sobre todo, el contexto. Este, más que conducir a una interpretación única del texto, lo que hace es dar la posibilidad de eliminar interpretaciones. El significado de una frase dicha en un momento hace una mínima contribución a la situación. Algunos lingüistas vieron este hecho como algo que restringe muchísimo la tarea de la lingüística. De acuerdo con ellos, la lingüística tiene que limitarse a describir, a definir el significado de esa frase. Todo lo que lleva a entender un mensaje y no otro es extralingüístico.

Ducrot, en cambio, considera que la frase es una especie de instrucción sobre cómo relacionar toda la información que a uno lo rodea, tanto verbal como no verbal. Es decir que el lingüista no satisface su tarea diciendo lo que la frase significa, porque la frase no significa nada. Esto sólo dirige al que está tratando de entender hacia ciertos elementos y no hacia otros. El contexto en el que la frase se dice contribuye, sobre todo, a una eliminación de posibilidades.

3. Organización de la información - Tema/rema. Perspectiva pragmática

La Escuela de Praga se preocupó por desarrollar lo que llamó "perspectiva funcional de la oración" (FSP).

La teoría de FSP conduce el análisis lingüístico, como es obvio por su nombre, dentro de los límites de la oración. Sus adherentes trabajan, sobre todo, con el orden de las palabras. Lo que sostienen es que hay dentro de la oración una distribución de la oración en términos de los que Firbas llama **dinamismo comunicativo**. Es decir, que dentro de una cláusula hay elementos con mucho más **dinamismo comunicativo** que otros. Poseen dinamismo comunicativo "aquellos elementos que hacen que se mueva la oración, que hacen que se avance en lo que se sabe".

La hipótesis de Firbas es que, en la mayoría de las lenguas (lo observa en el checo y en el inglés, y admite que existe la posibilidad de que algunas lenguas refuten su hipótesis) la posición inicial es la que tiene menos **dinamismo comunicativo**. Hace recordar la posición de Ertel cuando sostiene que se empieza la oración por lo sabido, lo cual no es necesariamente el sujeto.

La situación "no marcada" es aquella situación en la que en la posición inicial está el sujeto. Por "no marcada" Firbas entiende la situación más frecuente, la que nos dice menos porque es la más usual. Firbas sostiene, como Ertel, que el modo de procesar las oraciones es tal que primero se da un elemento conocido.

En cuanto a **dinamismo comunicativo**, el verbo es un elemento de transición. Es decir, que no es lo que más mueve la oración, pero que tampoco es un elemento estático.

Finalmente llegamos a lo que Firbas, dentro de la FSP, llama **rema**. El **rema** es el elemento de la oración que posee mayor **dinamismo comunicativo**.

De acuerdo con la "perspectiva funcional de la oración" el orden no marcado respecto de cómo se da la información sería: **tema, transición y rema**. Proyectado en una estructura gramatical este orden corresponde a **sujeto, verbo y objeto**.

De aquí se desprende la posibilidad de realizar operaciones tales como **tematizar** o **rematizar** parte de una oración. Es decir, por medio de un cambio del orden, la información que funcionaba como **rema** puede convertirse en el **tema** de la próxima oración.

Los elementos que ya han aparecido con alguna frecuencia en el contexto tienen menos **dinamismo comunicativo** que los

elementos que aparecen por primera vez.

Como se ve, de hecho, Firbas va más allá de la oración en cuanto toma en cuenta las oraciones anteriores para saber si un elemento está contextualmente presente, y poder establecer así su grado de dinamismo comunicativo.

(Lavandera, 85)

Harry Kemelman egresó de la Universidad de Boston en 1930, a los veintidós años de edad. Al año siguiente obtuvo el título de *Master of Arts* en la Universidad de Harvard.

Autor de numerosos cuentos, envió este que hoy publicamos al concurso organizado por *Ellery Queen's Mystery Magazine*, cuyo jurado lo seleccionó, entre cientos de originales, para el tomo de cuentos policiales publicado en 1947.

KEMELMAN, HARRY, NUEVE
MILLAS BAJO LA LLUVIA, EN
LOS MEJORES CUENTOS POLICIALES
(SELECCIÓN DE A. BLOY CASARES
Y J. L. BORGES), MADRID,
ALIANZA, 1979.

Título del original inglés: *The Nine Mile Walk*
Traducción de Eugenia Candelón

Hice el papel de tonto con un discurso que pronuncié en la comida del *Good Government Association*; Nicky Welt me acorraló al día siguiente; mientras desayunábamos en el Blue Moon, lugar donde íbamos siempre que teníamos deseos de encontrarnos. Había cometido el error de salirme del discurso que llevaba preparado, para criticar una afirmación que hizo a los diarios mi antecesor en el puesto de fiscal. Saqué una cantidad de conclusiones de la tal afirmación, quedando así a merced de refutaciones que no tardaron en producirse; esto me dejó como un intelectual deshonesto.

Yo era nuevo en este asunto de la política; hacía apenas unos meses que había dejado el Law School para convertirme en el candidato del Partido Reformista al cargo de fiscal. Lo que antecede es a modo de disculpa, pero Nicholas Welt, que jamás abandonaba sus maneras pedagógicas (era profesor de Lengua y Literatura Inglesas en Snowdon), me contestó en el mismo tono que hubiera empleado para negar el pedido de algún estudiante del curso secundario.

—No es una excusa —me dijo.

A pesar de no ser más de dos o tres años mayor que yo (y estamos doblando la curva de los cuarenta), siempre me trata como un profesor a un alumno particularmente estúpido. Y yo, tal vez por lo mucho más viejo que se ve con el pelo blanco y su parecido a un gnomo, soporto sus lecciones.

—Fueron conclusiones muy lógicas —dije en tono suplicante.

—Mi querido muchacho —dijo quedamente—, aunque sea casi imposible no sacar conclusiones de lo que leemos u oímos, generalmente estas conclusiones son erróneas. En la profesión de abogado, estos errores se producen en un elevado porcentaje, ya que en este caso la intención no es descubrir lo que se desea comunicar, sino más bien lo que se desea ocultar.

Tomé mi adición y me levanté. Al hacer esto le dije:

—Me imagino que te referes al interrogatorio de testigos en la sala de Tribunales. Bien, en estos casos siempre está la parte contraria que rechazará cualquier conclusión ilógica.

—¿Quién habló de lógica? —replicó—. Una conclusión puede ser lógica, y no por eso ser verídica.

Me siguió hasta la caja, donde pagué mi consumición; después esperé impaciente mientras Nick rebuscaba en un monedero pasado de moda, y pescaba varias monedas una por una, colocándolas en el mostrador al lado de su cuenta; pero descubrió que el total era insuficiente. Las deslizó otra vez en su monedero y, con un suspiro de pesadumbre, sacó un billete del prehistórico monedero, y se lo dio al cajero.

—Dime una frase de diez o doce palabras —me dijo Nick—, y te armaré una cadena de conclusiones lógicas, que ni soñaste al construir la frase.

Como el espacio era reducido, y seguían llegando clientes a la caja, decidí salir y esperar en la acera que Nick terminara su operación con el cajero. Me acuerdo que me divertí la idea de que Nick pensara que yo estaba todavía a su lado, escuchando su perorata.

Cuando se me reunió, le dije:

—El caminar nueve millas no es broma, especialmente si está lloviendo.

—No, no lo es —dijo distraídamente. De pronto, detuvo sus pasos, y me miró en forma inquisitiva—. ¿De qué diablos estás hablando?

—Es una frase y tiene once palabras —dije repitiendo la frase, al mismo tiempo que contaba las palabras con los dedos.

—¿Y qué quiere decir?

—Me dijiste que si hacía una frase de diez o doce palabras...

—¡Ah, sí! —me miró con desconfianza—. ¿De dónde la sacaste?

—Se me ocurrió. Vamos, saca tus conclusiones.

—¿De veras? —preguntó mientras los ojillos le brillaban—. ¿En verdad lo deseas?

Era muy de Nick el desafiar a alguien y después demostrar gozo cuando se le aceptaba. Esto me hizo enojarse.

—Habla o cállate —le dije.

—Muy bien, no te enojas. Acepto. Hum... ¿Cómo era la frase? "El caminar nueve millas no es broma; especialmente si está lloviendo." No hay mucho material.

—Son más de diez palabras.

—Bien —su voz se fue haciendo brusca a medida que iba estudiando mentalmente el problema—. Primera conclusión: el sujeto está molesto.

—De acuerdo —dije—, aunque en realidad es una conclusión un poco rebuscada; la afirmación lo implica.

Nick asintió impaciente.

—Segunda conclusión: la lluvia no estaba prevista; si no, hubiera dicho: "El caminar nueve millas bajo la lluvia no es broma", en lugar de colocar la frase "bajo la lluvia" al final, precedida del adverbio "especialmente", que está indicando a las claras una idea que se le ocurrió después.

—Lo dejo pasar, aunque es obvio.

—Las primeras conclusiones deben ser obvias.

No dije nada; me pareció que se había metido en camisa de once varas, y no quería hacérselo notar.

—La siguiente conclusión es que el sujeto no es un atleta, ni afecto al aire libre.

—Explícame eso.

—Otra vez la palabrita "especialmente". El sujeto no dice que una caminata de nueve millas no es broma bajo la lluvia, sino que la distancia, fíjate, no es broma. Ahora bien, nueve millas no constituyen una distancia tan larga; se camina más de la mitad de esa distancia en diez y ocho hoyos de golf, y el golf es un juego de viejos —y agregó con modestia—: Yo juego al golf.

—Eso está muy bien en circunstancias comunes —dije—, pero hay otras posibilidades. El sujeto puede ser un soldado en la jungla; en este caso, no sería ninguna broma, con o sin lluvia.

—Sí —Nick se puso sarcástico—. También puede ser un individuo con una sola pierna; o un graduado que está escribiendo su tesis sobre gustos, y que empieza por anotar todas las cosas que no son divertidas. Antes de continuar, te voy a confiar dos presunciones.

—¿Qué quieres decir? —pregunté desconfiado.

—Recuerda que tomo la frase tal como me la presentaste, sin pretender saber quién la dijo, ni en qué circunstancias. Generalmente, una frase encaja en el marco de una situación.

—Ya veo. ¿Cuáles son tus presunciones?

—En primer lugar, presumo que la frase no tiene una intención frívola; el sujeto se refiere a una caminata efectuada, y no con el propósito de hacer ejercicio, ni de ganar alguna apuesta, o algo por el estilo.

—Me parece lógico y razonable.

—También presumo que la caminata tuvo lugar por aquí cerca.

—¿En Fairfield?

—No necesariamenté aquí, sino por esta zona.

—Probable.

—Entonces, si aceptas estas presunciones, tienes también que estar de acuerdo conmigo en la conclusión que saqué: el sujeto no es un atleta ni aficionado al aire libre.

—Bueno, muy bien; sigue.

—Mi otra conclusión es que la caminata se realizó a altas horas de la noche, o muy temprano por la mañana; digamos entre medianoche y las cinco o seis de la mañana.

—¿De dónde sacas eso?

—Por la distancia de nueve millas. Estamos en una zona bastante poblada; cualquier camino que tomes te llevará a algún pequeño pueblo; mucho antes de recorrer nueve millas. Por ejemplo, Hadley está a cinco millas; Hadley Falls, a siete millas y media; Goreton está a once, pero East Goreton está antes, y la distancia para llegar a este último lugar es de ocho millas. Hay trenes para Goreton; y para las demás localidades, hay servicio de ómnibus. Los caminos están siempre muy concurridos. Entonces, dime: ¿Por qué tuvo alguien que caminar nueve millas bajo la lluvia, si no fue a altas horas de la noche, o por la madrugada, momentos en los cuales los medios de transporte son escasos, y en los que un conductor particular difícilmente hará subir a su vehículo a un desconocido?

—Tal vez no quiso ser visto —sugerí yo.

Nick me miró con lástima.

—¿Te parece menos visible ir solo por un camino, y no mezclado entre el público de un tren o de un ómnibus, que generalmente está enfrascado en la lectura de algún diario?

—Está bien, no insisto —dije con brusquedad.

—A ver qué te parece esto; iba hacia una ciudad, más bien que de una ciudad.

Yo asentí.

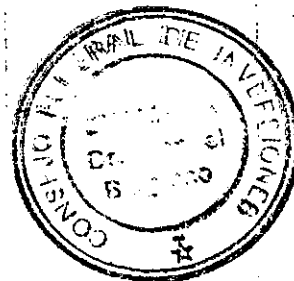
—Es casi seguro. Si hubiera estado en una ciudad, le habría sido fácil combinar algún medio de transporte. ¿En eso te basas para tu conclusión?

—En parte —dijo Nick—, pero también saco una conclusión de la distancia. Recuerda que es una caminata de nueve millas, y nueve es un número exacto.

—Lamento no comprender.

El gesto exasperado del maestro de escuela apareció en la cara de Nick.

—Supongamos que dices que hiciste "una caminata de diez millas", o "un paseo en auto de cien millas". Yo



puedo pensar que caminaste entre ocho o doce millas, o que manejaste un auto durante ochenta o ciento diez millas. Diez y ciento no son números exactos, puedes haber caminado exactamente diez millas o aproximadamente diez millas; pero cuando dices que caminaste nueve millas, yo tengo derecho a suponer que la distancia fue exactamente nueve millas. Ahora bien, podemos saber con más exactitud la distancia a la ciudad, desde un punto dado, que saber la que existe desde la ciudad a un punto dado. Por ejemplo, si le preguntas a una persona de aquí, a qué distancia está la granja de Brown, y siempre que la conozca bien, te dirá que hay unas tres o cuatro millas. Pero pregúntale al granjero Brown en persona cuánto hay desde su granja hasta la ciudad y te dirá: "Tres millas, seiscientas, y lo sé, porque más de una vez he medido la distancia con el cuentakilómetros".

—Es algo débil, Nick —dije.

—Pero en comparación con la tuya de que si hubiera salido de la ciudad, hubiera podido arreglar algún medio de transporte...

—Sí, tienes razón; te dejo seguir. ¿Algo más?

—Ahora empiezo a dar en el clavo —se jactó—. Otra conclusión que saco es que debía estar en un lugar determinado a una hora exacta; no se trataba de ir en busca de ayuda porque su auto estaba descompuesto, o su esposa enferma, o porque hubieran entrado ladrones en su casa.

—¡Por favor! El desperfecto del auto me parece la conclusión más probable; la distancia la podía conocer muy bien, si había controlado el cuentakilómetros al salir de la ciudad.

—No; en un caso así, lo más probable es que se hubiera acomodado en el asiento trasero para dormir o, en el peor de los casos, parado al lado del auto con el objeto de llamar la atención del primero que pasara. Recuerda que se trata de nueve millas. ¿Cuánto tiempo dices que se necesita para recorrerlas a pie?

—Cuatro horas —contesté.

Nick asintió.

—Y nada menos, teniendo en cuenta la lluvia. Nos hemos

puesto de acuerdo en un punto; y éste es que la caminata la realizó a altas horas de la noche, o muy temprano por la mañana. Si el desperfecto del auto se produjo a la una de la mañana, no hubiera podido llegar a la ciudad antes de las cinco; a esa hora ya circulan muchos vehículos por los caminos. Los ómnibus son los que empiezan a circular un poco más tarde, a eso de las cinco y media. Por lo demás, no tenía necesidad de caminar hasta la ciudad misma; lo más natural hubiera sido que llegara sólo al teléfono más cercano. No, no me cabe la menor duda que tenía una cita en una ciudad, y algo más temprano de las cinco y media.

—¿Y por qué no ir antes y esperar? Podía tomar el último ómnibus, llegar a eso de la una, y esperar el momento de la cita. En lugar de hacer eso, camina nueve millas bajo la lluvia y, según dices, no es ningún atleta.

Ibamos a esta altura de nuestra conversación, cuando llegamos al edificio de la Municipalidad, donde está mi oficina. Generalmente, nuestras discusiones empezaban en el Blue Moon y terminaban a la entrada de la Municipalidad; pero como esta vez me encontraba realmente interesado en las demostraciones de Nick, le sugerí que subiera un momento a mi oficina.

Cuando nos sentamos, le pregunté:

—¿Qué me contestas, Nicky? ¿Por qué no pudo llegar más temprano, y esperar?

—Pudo, pero no lo hizo. Debemos presumir que, por alguna causa, perdió el último ómnibus; o si no, que debía esperar en el lugar en que estuviera alguna señal o una llamada telefónica.

—Según tú, tenía una cita entre la medianoche y las cinco y media...

—Podemos acercarnos mucho más a la hora exacta. Recuerda que la caminata le lleva cuatro horas; el último ómnibus deja de circular a las doce y media de la noche. Si él no lo toma, y empieza a caminar a esa hora, no llega antes de las cuatro y media. Por otro lado, si toma el primer ómnibus, llegará a las cinco y media aproximada-

mente. De esto se deduce que su cita se debía efectuar entre las cuatro y media y las cinco y media.

—Ya veo, quieres decir que si la cita era antes de las cuatro y media, hubiera tomado el último ómnibus; si era después de las cinco y media, hubiera tomado el primero de la mañana.

—Eso mismo. Y otra cosa más; si esperaba una señal o una llamada telefónica, éstas deben haberse producido no mucho más tarde de la una de la madrugada.

—Lo que significa que habrá empezado a caminar alrededor de la una de la mañana.

Nick asintió y se quedó silencioso; por alguna razón que no me pude explicar, no quise interrumpir sus pensamientos. En la pared colgaba un mapa del condado, y me acerqué a mirarlo.

—Tienes razón, Nick —dijo por sobre el hombro—, no hay ninguna ciudad a nueve millas de Fairfield; éste es el centro de una cantidad de pequeños pueblos.

Nick se acercó a mirar el mapa.

—No tuvo que ser precisamente Fairfield —dijo despacio—; fíjate en otros lugares, Hadley, por ejemplo.

—¿Hadley? ¿Y quién pudo tener algo que hacer a las cinco de la mañana en Hadley?

—El *Washington Flyer* se detiene más o menos a esa hora en Hadley para cargar agua.

—Acertaste otra vez. Más de una noche en que no he podido dormir lo he oído cuando entra en la estación y casi en seguida el reloj de la Iglesia Metodista da las cinco —me acerqué a mi escritorio para consultar un horario de trenes—. El *Flyer* sale de Washington a las doce y cuarenta y siete de la noche y llega a Boston a las ocho de la mañana.

Nick estaba midiendo distancias en el mapa con un lápiz.

—Exactamente a nueve millas de Hadley está la hostería de *Old Sumter* —dijo Nick.

—La hostería *Old Sumter* —repetí haciendo eco—. Pero ahí pudo contratar un medio de transporte, como en una ciudad.

Nick negó con la cabeza.

—Los vehículos se guardan en un lugar cerrado; hay que hablar con un encargado que controla los pedidos; le sería muy fácil recordar a alguien que pidiera un auto a esa hora. Es un lugar un poco conservador. Mejor es que hubiera esperado en su habitación el llamado telefónico, tal vez de Washington, para darle el número del vagón y el de la litera. Todo lo que le quedaba que hacer era salir de la hostería y caminar hasta Hadley.

Lo miré como hipnotizado.

—Tampoco iba a ser muy difícil subir al tren mientras estaba detenido para cargar agua; entonces, si sabía el número del vagón y el de la litera...

—Nick —dijo excitado—, a pesar de que como fiscal y miembro del Partido Reformista he propalado una campaña basada en un programa económico, voy a gastar un poco de dinero que pagan los contribuyentes en hacer una llamada de larga distancia a Boston. ¡Es ridículo, no lo puedo creer... pero lo haré!

Los ojillos azules relampaguearon, y se humedeció los labios.

—Manos a la obra —dijo roncamente.

Cuando terminé de hablar por teléfono, le dije a mi amigo:

—Nick, ésta es tal vez la coincidencia más notable en los anales de la investigación criminal: ¡Han encontrado a un hombre asesinado en una litera del tren que salió anoche desde Washington a las doce y cuarenta y siete! Hacía tres horas más o menos que estaba muerto, lo que viene a colocar el crimen a la altura de Hadley.

—Me imaginé algo por el estilo —dijo Nick—. Pero estás equivocado al calificar esto de coincidencia. No lo es. ¿De dónde sacaste esa frase?

—Una simple frase; se me ocurrió y te la dije.

—¡No puede ser! Esa no es la clase de oración que se le ocurre a uno de pronto. Si tú hubieras enseñado gramática y composición como yo, sabrías que cuando se le pide a alguien que forme una frase de más o menos diez palabras, siempre resulta algo así como "Me gusta la leche...", y

algunas otras palabras para darle más sentido, como, por ejemplo: "Es buena para la salud..." En cambio, la frase que tú dijiste se relacionaba demasiado con una situación particular.

—Pero yo no hablé con nadie esta mañana, y sólo tú me acompañabas en el Blue Moon.

—No estabas conmigo mientras yo pagaba —dijo con brusquedad—. ¿No encontraste a nadie cuando me esperabas en la acera?

Sacudí la cabeza con desaliento.

—Te esperé menos de un minuto. Sólo recuerdo a dos hombres que llegaron mientras buscabas el cambio; uno de ellos me empujó y entonces pensé en esperar...

—¿Los habías visto antes?

—¿A quiénes?

—A esos dos hombres —dijo en tono exasperado.

—Yo... no, no eran caras conocidas.

—¿Estaban hablando?

—Creo que sí; sí... Y parecían muy absortos en lo que hablaban; creo que por eso me empujó uno de ellos.

—No van muchos desconocidos al Blue Moon —me hizo notar Nick.

—¿Crees que se trata de ellos? —dije esperanzado—. Me parece que los reconocería si los volviera a ver.

Los ojos de Nick se achicaron.

—Es posible, tienen que ser dos; uno para seguir a la víctima y comprobar el número de la litera, el otro para esperar aquí y hacer el trabajo. El de Washington tuvo que venir aquí, ya que si se trata de un crimen con fines de robo entre dos, se podían dividir el producto. Si fue solamente un crimen, el de allá tuvo que venir a pagar a su ayudante.

Me acerqué al teléfono.

—Hace menos de media hora que salimos del Blue Moon —Nick continuó—, en momentos en que ellos entraban, y el servicio en ese lugar es muy lento. El que caminó las nueve millas debe de estar hambriento, y el otro probablemente viajó toda la noche desde Washington.

—Llámeme inmediatamente en cuanto haga un arresto —dije, y colgué el receptor del teléfono.

Ninguno de nosotros habló mientras esperábamos la llamada. Ni nos atrevíamos a mirar, como si hubiéramos hecho algo vergonzoso.

La campanilla nos sacó de la situación. Escuché y colgué.

—Uno de ellos trató de escaparse por la cocina —dije a Nick—. Pero Winn tenía un hombre estacionado en la puerta de atrás y lo pescaron.

—Eso parece que nos da la prueba —dijo Nick con una helada sonrisita.

Yo asentí, y Nick miró su reloj.

—¡Oh! —exclamó—. Quería empezar temprano esta mañana, y he perdido todo el tiempo contigo.

Lo acompañé hasta la puerta.

—Nick escucha —le dije cuando ya se iba—. ¿Qué querías probar?

—Que una cadena de conclusiones puede ser lógica y no verídica —me contestó.

—¡Ah!

—¿De qué te ríes? —me preguntó, y después también se echó a reír.

ORTOGRAFIA

Actividad I

Cuestiones de gradación

- A - Escribe sin errores. Tiene la norma incorporada.
- B - Tiene la norma incorporada pero hay algún error o acto fallido.
- C - Duda y consulta.
- D - No duda, no consulta, escribe incorrectamente.
- E - Voluntariamente transgrede las normas (literatura). Reorganiza el sistema ortográfico.

Rayuela - Cortázar: Otro suicida

Actividad II

- Sobre la base de su conocimiento del curso, tome un dictado y clasifique a los alumnos de A a E.
- Organice grupos de correctores de estilo (con diccionario). Los grupos deberán ser móviles.
- Realice un seguimiento de las actividades de los grupos (2 meses).

Actividad III

De la lectura bibliográfica extraiga una clasificación de los tipos de errores ortográficos.

Gradúelos de menor a mayor dificultad.

Desordene la lista.

Haga hacer el mismo trabajo a sus alumnos.

Discutan el tipo de dificultades.

Actividad IV

Explore el programa de corrección ortográfica de un procesador.

Diseñe actividades de dictado con corrección asistida. Comente las opciones con sus alumnos.